

¿NOS ESTAMOS QUEDANDO SIN RECURSOS NATURALES?

Por John Cobin, Ph.D. para *The Times Examiner*
22 de Septiembre, 2004

La tierra no se está quedando sin recursos naturales, a pesar de las disputas de los ambientalistas ideológicos liberales (LIEs)* señalando lo contrario. Nicholas Eberstadt nos recuerda en "Población y Recursos" (capítulo 3 en *El Calentamiento Global y Otros Eco-Mitos*, Prima Publishers, 2002, páginas 62-91) que "a pesar de las tremendas presiones nuevas de la humanidad sobre los recursos planetarios, los precios relativos de la materia prima primordial han bajado a lo largo del curso del siglo veinte, y muchos de ellos, muy sustancialmente... los recursos de los que la humanidad hace uso se hicieron menos escasos a lo largo del siglo veinte" (pp. 76, 77). Los precios más bajos de los recursos naturales significan que se están haciendo más abundantes. Una vez más, los LIEs han juzgado mal las limitaciones demográficas y ambientales sobre el desarrollo.

El economista Dr. Julian Simon argumenta que el conocimiento humano provee continuamente un medio para producir más productos terminados a partir de menos materiales vírgenes. Los recursos naturales están haciéndose más accesibles todo el tiempo, no más escasos. La mente humana es el recurso más grande, y el desarrollo económico sostenible requiere más mentes humanas, no menos.

Además, Simon afirma que todos los recursos naturales son "infinitos." Eso no significa que haya un número infinito de átomos en la tierra (dado que la masa de la tierra es finita). Él quiere dar a entender que nunca nos quedaremos sin recursos por cualquier cosa que decidamos hacer con ellos, en tanto que brille el sol. Los activistas LIE, por el contrario, afirman que un recurso se hace más escaso cada vez que se extrae de la corteza terrestre. Pero esta noción LIE implica que los precios de los recursos naturales estarían elevándose perpetuamente, lo que claramente *no* es verdad. Cuando el precio de cualquier recurso se eleva debido a la escasez la gente tiene incentivos del mercado (1) encontrar nuevos recursos y hacer un uso más eficiente de los suministros actuales, (2) reciclar y volverlo a usar, o (3) desarrollar alternativas. Por ejemplo, el Dr. Russell Roberts nos recuerda que, gracias a la tecnología, hoy hay solamente una quinta parte de la cantidad de aluminio en una lata de *Coca Cola* del que había hace 30 ó 40 años. *Coca Cola* no desarrolló las latas con menos aluminio para comprobar su conciencia social sino más bien para ahorrar costos. *Los mercados proveen incentivos para la conservación automática de los recursos.* La tecnología ha impulsado el uso ampliado de los recursos naturales y la tecnología resolverá los problemas asociados con el desarrollo de nuevas reservas de recursos naturales.

En 1980, Simon y el biólogo LIE Paul Ehrlich hicieron una apuesta relacionada con los recursos naturales. Ehrlich había estado prediciendo la escasez masiva en varios recursos naturales por décadas, mientras que Simon afirmaba que los recursos naturales eran infinitos en términos de las necesidades humanas de consumo. Ehrlich podía escoger cinco de los metales que quisiera. Si el precio de cada metal en 1990, ajustado a la inflación, era

* El autor hace aquí un juego de palabras con el término Inglés *lie*, que significa *mentira*. El autor forma así un acróstico con las primeras letras de la frase *Liberal Ideological Environmentalists*. (N. del T.)

más alto (significando que el metal se había hecho más escaso), Ehrlich ganaría. De lo contrario, Simon ganaría. Ehrlich escogió el cobre, el cromo, el níquel, el estaño y el tungsteno. Para 1990 todos los cinco metales se hallaban por debajo de sus precios, ajustados a la inflación, de 1980. (Por cierto, el cromo cayó un 40%, el estaño un 72%, y el tungsteno un 57%). Simon ofreció renovar la apuesta pero Ehrlich se rehusó. Ehrlich aseguró que los precios del metal no cayeron a causa de una escasez en decadencia, sino debido a (1) una recesión en 1990-1995 que disminuyó la demanda de metales industriales, y (2) la existencia de carteles en los años 1980s que habían elevado artificialmente los precios. Pero estas explicaciones solamente forman una pequeña parte de toda la razón para el descenso en los precios de los metales durante los 1980s. Al frente de todo, las nuevas tecnologías cambiaron la demanda. Por ejemplo, el alambrado telefónico de cobre fue reemplazado por el cable de fibra óptica.

Ehrlich, como la mayor parte de liberales y socialistas, está envenenado con una visión estatista del mundo que deja de tomar en cuenta la naturaleza dinámica de la creatividad humana. No somos impulsados por las mismas urgencias, razonamientos y planes que los animales tienen. Hay una razón por la cual poner a un granjero a cargo de cien gallinas ponedoras produce un resultado diferente a lo largo del tiempo que poner a un zorro o a un halcón a cargo de ellas.

Si Simon está en lo correcto, apostar a una elevación de los precios del oro y la plata es una estrategia poco inteligente a largo plazo. Puede que haya ganancias a corto plazo disponibles a partir de la especulación, pero eso es todo. Los precios de los metales ni siquiera "mantendrán" su valor. El antiguo refrán de que una onza de oro siempre puede comprar un buen traje (así como lo hacía hace un siglo, todavía lo hace hoy) no muestra estabilidad en el valor del oro. En lugar de ello, muestra que los trajes también son un recurso cuyo precio ha venido decayendo a lo largo del tiempo. Ya sean trajes u oro, a largo plazo, lo que vamos a ver son más recursos siendo desarrollados a precios más bajos. Y esa teoría es respaldada por décadas de información.

Entonces, ¿Por qué oímos hablar tanto de agotamiento y escasez de recursos? Primero, hay mucha ignorancia y malos entendidos en cuanto a términos. La mayor parte de predicciones de los LIE y de los predicadores de mala fortuna sobre el agotamiento de los recursos se basan en un concepto de cálculos de recursos llamado "reservas conocidas" o "reservas comprobadas." El problema es que estos tipos de reservas dan cuenta de solo una fracción de las reservas actuales en la corteza terrestre. Las reservas *conocidas* virtualmente, y con certeza, se hallan técnica y económicamente sujetas a producción. Las reservas *probables* son reservas conocidas que aún no han sido comprobadas pero que se estima que tienen al menos un cincuenta por ciento de probabilidad o que no se hallan aún, técnica y económicamente, sujetas a producción. Estas reservas son enormes y están siendo traídas todo el tiempo a la categoría de lo probable o comprobable a medida que mejora la tecnología. Vemos aquí el efecto de la ignorancia y de un entendimiento estático de la vida humana en los medios de comunicación socialistas y liberales, lo mismo que en la agenda LIE. Ellos hacen que las cosas suenen peor de lo que son en realidad.

Segundo, la escasez es frecuentemente mal entendida y siempre es causada por las políticas fallidas del gobierno. En el mercado libre los precios ayudan a las personas

económicamente activas a tomar decisiones apropiadas. Un hombre puede preguntarse, "¿Debiese irme al trabajo en bicicleta o tomar un taxi?" Su respuesta será diferente cuando la gasolina tiene un precio de \$1 por galón que cuando está a \$25 por galón. Si el precio de la gasolina se elevó a \$25 por galón, será debido a las políticas de acuerdo entre las naciones extranjeras, las prohibiciones en contra de las perforaciones domésticas, los impuestos más altos a la gasolina, las licencias monopolísticas otorgadas a ciertos productores, y así sucesivamente. En otras palabras, la escasez es causada por políticas públicas insensatas. La única manera en que los precios se elevan en el mercado libre es cuando sucede un incremento imprevisto en la demanda que sobrepasa la oferta actual. Pero la subida del precio no durará mucho. Si un huracán golpea la Florida y la demanda de *plywood* se duplica o se triplica de la noche a la mañana, su precio se disparará. Pero, ¿cuánto durará esa subida del precio? No mucho, pues los empresarios entusiastas rápidamente incrementarán la producción de *plywood* para hacerle frente a la ola de compradores. El incremento resultante en la oferta rápidamente hace que los altos precios regresen a su nivel anterior.

Además, los altos precios, en sí mismos, no indican una *escasez* de un bien, sino solamente una *escasez relativa* de un bien. ¿Hay una escasez de automóviles Rolls Royce? Estos autos cuestan casi \$400,000. Son escasos pero no hay escasez. La cantidad demandada por un Rolls Royce es relativamente bajo debido a su precio. La mayoría de las personas prefieren pagar un 90% menos por un automóvil y ubicar lo ahorrado en alguna otra parte. Los proveedores de autos Rolls Royce los ofrecen a personas adineradas que desean el status, la calidad, etc., asociadas con la posesión de un Rolls Royce. Se podrían producir fácilmente más automóviles, pero el fabricante escoge restringir la oferta y mantener el status élite del automóvil y su nicho en el mercado.

En última instancia, el único recurso que es verdaderamente escaso es la mente humana, y las ideas maravillosas que esta desarrolla. Los LIEs y los socialistas, entre otros grupos liberales, son la amenaza predominante a la humanidad y la civilización. Debemos ser cuidadosos evitando los trágicos escollos de su entendimiento, y en lugar de ello, adoptar las alternativas bien informadas del mercado libre.

Página Web del autor para más artículos: <http://www.policyofliberty.net/>